

ALTIToy-TERNUA. DESCUBRIENDO EL PAÍS TOY

En reconocimiento a la labor de los voluntarios y en agradecimiento a Andoni Areizaga, por haber hecho realidad un sueño.

TEXTO



Javier Antúnez

(Vitoria-Gasteiz, 1969).

Apasionado de los viajes de aventura, la montaña, el esquí y la BTT. Miembro del Comité de Medio Ambiente de la AMF-FVM durante más de 10 años. Fue tesorero y vocal de Esquí de montaña de la EMF, y Presidente del CM Goiena de Gasteiz.



FOTO: MARC LECLERC.

El valle de Luz y el País Toy es un paraíso para los amantes de la montaña y del esquí de montaña. Desde los idílicos valles de la Reserva de Néouvielle hasta las fabulosas cimas de Gavarnie (Patrimonio Mundial de la Unesco), pasando por las pendientes del macizo de Ardiden, estos parajes son de los mejores para el esquí de travesía. Hay ambiente montañoso y, sobre todo, montañeros que aman sus montañas y les gusta compartirlas. Precisamente eso es el Espíritu Altitoy: compartir y disfrutar la alegría, pasión y amor por las montañas.

ÉRASE UNA VEZ UN SUEÑO QUE SE CONVIRTIÓ EN LA CARRERA MÁS IMPORTANTE DE TODO UN MACIZO.

Hace ya unos años, una de esas casualidades de la vida me reunió con Andoni Areizaga en la zona del Portalet, en la cima de Canal Roya. Nos habló de un ilusionante proyecto llamado Altitoy y nos animó a participar en la primera Altitoy unas semanas más tarde. Era el año 2008 y desde entonces he disfrutado esta popular marcha-carrera en todas sus variantes: como participante, ayudando con la contabilidad, entregando los premios como directivo de la EMF-FVM y, últimamente, como colaborador en el trazado de los recorridos. Estas diferentes perspectivas me han permitido tener una visión global de la Altitoy, y poder disfrutarla en todas sus variantes.

En su origen, hace más de diez años, la hoy Altitoy Ternua era una pequeña carrera de esquí de montaña que puntuaba para el Campeonato de Euskadi y para el Trofeo Ardiden. Empezó en las estaciones de Luz Ardiden y Gavarnie y, poco después, en Baréges y Luz Ardiden. Comenzó por la iniciativa de un guía francés,

director de la Oficina de Turismo de Luz Saint Sauveur, Bernard Laporte, y de un vasco enamorado del esquí alpino, Andoni Areizaga. Diez años después, con la estrecha colaboración vasco-bigordana, se ha convertido en un referente en Pirineos y, desde 2013, en Europa, formando parte del circuito 'La Grande Course'.

En mi primera participación con amigos del Club de Montaña Goiena nos sorprendió la buena organización, especialmente en el apartado de seguridad. Cuerdas fijas en los correderos, buena señalización del recorrido y de las zonas de riesgo, y, sobre todo, buen ambiente tanto en los controles como en las transiciones. En años sucesivos, la obligación de participar en parejas permitía compartir el recorrido y exigía un esfuerzo extra para llegar con tu compañero. Con la ampliación a las zonas de Luz Ardiden y de Bareges, cada edición nos sorprendía con espectaculares recorridos y corredores, aristas y valles poco conocidos. Año tras año, el nivel de la Altitoy crecía espectacularmente, a nivel organizativo y en participación.

Pasaron varios años. La organización de tamaño travesía obligaba a Andoni a dividirse: recibía a los participantes, daba la salida, supervisaba la seguridad, etc. Recuerdo la edición del 2009 con tristeza. Fue un año bueno en lo meteorológico, pero malo en

lo humano: durante el trazado del recorrido por la organización y los CRS (Gendarmes del Grupo de rescate en montaña francés) falleció en una avalancha Eric Fauvent, CRS y profesional del rescate y la seguridad en la montaña. Además de perder un amigo, Andoni se sentía responsable por la pérdida de una vida. Esa edición fue, también, la de los cambios. La organización pasó de manos de la EMF, con la inestimable colaboración del club Altitoy de Luz Saint Sauveur, a la del Club Vasco de Camping de Donostia, comandados por el propio Andoni, con una importante incorporación para el futuro de la carrera, Carlos Hernando, junto con el Club Altitoy dirigido por Chistine Coumet. Otro importante cambio fue el patrocinio de Ternua, gracias a las gestiones de la EMF.

Las sucesivas ediciones se desarrollaron con una mayor experiencia, presupuesto propio, mayor despliegue de patrocinadores, un consolidado equipo organizativo y la misma ilusión de primeras ediciones. En el 2013 se logró el mayor reconocimiento a nivel internacional para una prueba de estas características: la inscripción en el calendario de 'La Grande Course', junto a la Pierra Menta y la Patrulla de los Glaciares, referentes europeos. Toda esta ilusión se vio truncada un 6 de octubre de 2013: un desgraciado accidente de tráfico se llevó la vida de Andoni y de tres buenos amigos. Esta circunstancia logró unir más a aquel equipo de voluntarios, con la máxima de continuar el camino emprendido por Andoni. El papel determinante de personas como Carlos Hernando, Chistine Coumet, el hijo de Andoni y Ander Sistiaga, unió a gentes de los dos

lados de la frontera, conformando un renovado equipo vasco-bi-gordano. La edición 2014 fue complicada en el apartado sentimental. Acompañada por unas excepcionales condiciones meteorológicas y calidad de nieve, arrancó la carrera, ya en el calendario de la "Grande Course" y con mayor participación internacional.

En el 2015, invitado por Carlos Hernando, colaboré como trazador. La tarea no es sencilla. Se trata de trazar la huella, balizar los recorridos, equipar los corredores, etc.. Un trabajo que desempeña un grupo de más de 50 personas, repartidas por diferentes tramos de los recorridos y dirigidos por el CRS, Didier Nogué. A las cuatro de la mañana comienza el movimiento en el pueblo de Luz Saint Sauveur. Son los trazadores que con las primeras luces de la mañana inician su jornada de trazado y balizaje del recorrido. Primera reunión, reparto de banderines y tareas, y todos para arriba. Así la mayoría de los días previos al fin de semana. Durante la carrera, participan también con los responsables de logística, salida y meta, así como el equipo de autobuses.

Y llegó la Altitoy Ternua 2016 y un nuevo reto, la Copa del Mundo, con más de 600 participantes de 12 países. Entre ellos cientos de populares fijando la mirada en la cima del Midi de Bigorre (2877 m), ansiado paso por el que, por fin, pudimos ascender. Allí estaban nuevamente cientos de voluntarios con el único afán de trabajar por un sueño, el que un día tuvo Andoni y hoy une a gentes de uno y otro lado de la frontera en torno a la montaña y a la Altitoy Ternua.

CVCEPHOTO

INTERNATIONAL MOUNTAIN PHOTO CONTEST
DONOSTIA - SAN SEBASTIÁN



MENDI JARDUERA argazkien erakusketa



La exposición de fotografía de ACTIVIDAD DE MONTAÑA

Carlos de Cos



Elkarte eta Erakundeetarako prest (Mendizaleen asteak, kultur ekitaldiak...)
Disponibile para Clubes e Instituciones (Semanas montañeras, actos culturales...)

tfnoa 943271866 cvc@vascodecamping.org

Vasco de Camping